

...En nuestro recorrido por la canal caminamos entre laderas de pinos silvestres y explanadas herbosas...



Abundan grandes extensiones de fresca hierba.

Superada la fuerte pendiente que da fin a la Canal Roya, encontramos este magnífico mirador natural que separa el valle de los ibones de Anayet, enclavados en una zona bastante llana. Desde este lugar se aprecian, en toda su grandeza, los efectos de la erosión glaciár que ha excavado fuertes cortaduras de más de 600 metros en la cara Norte del pico Anayet.

La Rinconada constituye un buen observatorio desde el cual es fácil divisar a los sarrios paciéndolo libremente por la montaña. Tampoco resulta infrecuente la observación del quebrantahuesos que vuela, con aparente facilidad, cruzando de valle a valle.

En nuestro recorrido por la canal caminamos entre laderas de pinos silvestres y explanadas herbosas, protegidas nuestra espalda (basta con volver la cabeza y mirar al otro lado del Valle del Aragón) por la silueta de los relieves rocosos y agudos de los Lecherines y del Aspe. Otras panorámicas de impacto son las que ofrece el barranco de Culivillas (ibones de Anayet a Formigal) al asomarse a las grandes cumbres de la cuenca alta del Gállego. Incluso las vecinas paredes francesas del Midi d'Ossau parece que están a un tiro de piedra.

No podemos hablar de paisajes sin detenernos en los ibones de Anayet, toda una serie de pequeñas balsas de agua localizadas al abrigo de este afamado pico, a una altitud superior a los 2.000 m. La belleza del lugar donde se encuentran (cubetas o circos que un día fueron sobreexcavados por el hielo de los glaciares, rodeados siempre de altas cimas), unida al interesante recorrido de aproximación que ofrecen por cualquier itinerario, los convierten en un paraje a visitar que no nos defraudará en absoluto.

Sobre una elevada meseta entre los valles de Canfranc y de Tena, destacan del conjunto una pareja de mansos lagos que podríamos incluir dentro de cualquiera de ambas cuencas fluviales (Aragón y Gállego), pues sus aguas se reparten hacia las dos vertientes dando lugar hacia el Oeste al barranco de Canal Roya y hacia el Este al barranco de Culivillas. Sus aguas cristalinas albergan tritones pirenaicos y abundantes ranas bermejas.

Los picos de Anayet y Vértice de Anayet se encuentran a escasa distancia, mereciendo la pena acercarse a ellos por sus imponentes vistas panorámicas que dominan gran parte de los valles de Tena, Aragón y Bious Artigues.